



ISABELLE HAYEUR
PAISAJES INCIERTOS
Fotografías

Curaduría
Andrea Zuliani Belluschi
Montaje
Ramón Senger

UNR Sede De Gobierno
Maipú 1065
Salón *Rector Ricardo Suárez*

PAISAJES INCIERTOS

Isabelle Hayeur

“A primera vista, las imágenes de la serie *Paisajes Inciertos* parecen áreas naturales, pero en realidad no lo son. Al igual que los paisajes en los que se basan, representan la naturaleza reelaborada. Es fácil pasar por alto el hecho de que estos paisajes son el resultado de alteraciones deliberadas porque se mezclan fácilmente con sus modelos originales.” I.H.

Nietzsche refería que “el mundo es como una obra de arte” en el sentido de que éste se construye permanentemente en base a interpretaciones sobre los hechos. Éstos pasan y, de ellos, sólo permanecen múltiples relatos que van dándole forma a aquél. Una fotografía siempre es un punto de vista, un registro, o huella desmaterializada de un instante. Isabelle Hayeur se vale de esta técnica desde una mirada artística, creando simulacros dentro del género del paisaje mediante la deconstrucción de una serie de registros. Éstos, a través de la transparencia de las fotografías, se injertan en cada una de sus obras con un fuerte mensaje ecológico. En efecto, sus composiciones presentan indicios que actúan como connotadores del impacto de la tecnología en la naturaleza.

En casi todas las imágenes se vislumbra, a manera de un mal presagio, un cielo tormentoso sobre un paisaje que invita, en su inmensidad, a la contemplación de lo sublime.

En primer plano, los troncos desmontados y flotando en un lago ante la hierática presencia de pinos colocados simétricamente sobre la línea de horizonte, habla de la perfección de la naturaleza devastada por humanos. También, apenas denotados en la inmensidad de un paisaje acentuado por el tamaño de las fotografías, hacen ruido elementos plásticos como sinécdoques de las personas y sus acciones –presencias de ausencias-, en detrimento de la natura. Desde una mirada benjamiana, se trata de la alegoría de una muerte anunciada de esta última con la apelación al concepto de ruina.

Las obras, en su conjunto, exceden connotativamente el impulso destructivo del hombre que, aún, permanece en la errada concepción antropocéntrica del Renacimiento, donde el paisaje sólo era el fondo ante el evidente protagonismo del ser humano idealizado.

Decretar un “cosmos” armonizado es invertir los roles protagónicos, integrar las acciones -contrarias al control y destrucción-, de los habitantes del planeta con la biodiversidad y sus ecosistemas puesto que, su resiliencia, no es ilimitada.

Fenómenos críticos como, por ejemplo, los incendios intencionales que afectan los humedales del río Paraná, sumideros importantes de carbono, se han convertido en un agobio permanente. El fuego arrasa la vitalidad de numerosas islas impidiendo que una límpida biosfera exhale oxígeno desde las entrañas a la población.

Ante la respuesta de la indómita naturaleza con catástrofes cada vez más continuas y fatales, corolario de acciones individuales que afectan el bienestar colectivo, la recreación de “mundos posibles” por parte de la artista con sus producciones y, del espectador en sus procesos de semiosis ante los hechos, conlleva una serie de interrogantes. El argumento final o hipótesis, condice con lo que sostiene Hayeur respecto a las consecuencias de los estilos de vida más recientes: “Tenemos el privilegio de construir nuestro mundo: el... que habitamos y el...que nos habita... Actuamos sobre nuestro entorno e intervenimos en el curso de los acontecimientos como nunca antes. El universo en el que vivimos se ha vuelto maleable.”

En la última imagen de la serie, emerge una perspectiva atmosférica que abre el cielo antes tormentoso, dando paso a otra semiosis, donde ahora, lo visible, es casi un fiel y bello reflejo del mundo inteligible.

Andrea Zuliani Belluschi
Curadora



1,08 m x 3,50 m



1,08 x 3,50 m



1,08 x 3,34 m



1,08 x 3,34 m



1,08 m x 2,34 m

Isabelle Hayeur

“Es conocida por sus fotografías y sus videos experimentales. También ha realizado encargos de arte público, varias instalaciones site-specific y libros de fotografía. Su obra se sitúa dentro de una aproximación crítica al medio ambiente, al urbanismo ya las condiciones sociales. Le interesan especialmente los sentimientos de alienación, desarraigo y desencanto. Desde finales de la década de 1990, ha estado investigando los territorios que atraviesa para comprender cómo nuestras civilizaciones contemporáneas toman el control y dan forma a sus entornos. Le preocupa la evolución de lugares y comunidades en el contexto sociopolítico neoliberal en el que vivimos actualmente. Su enfoque artístico examina las relaciones entre naturaleza y cultura en un mundo donde su (falsa) oposición es una ideología dominante que todavía estructura nuestras sociedades occidentales. Cuando el principio de utilidad pasa a prevalecer sobre todos los demás valores y la economía se vuelve soberana, todo se ve como un “recurso” para despojar o un sitio para ocupar. Sus obras buscan mostrar cómo nos apropiamos de territorios y seres para adaptarlos a nuestras necesidades; esta lógica instrumental tiende a invadir todos los campos de la actividad humana actual.

Isabelle cree que es importante tomar una posición, mostrar, educar y denunciar, pero también dejarse encantar, tocar y embelesar por la belleza que nos rodea. Su práctica artística demuestra ser tanto política como poética, con un esfuerzo constante por desdibujar las líneas para resaltar la ambivalencia de nuestra relación con el mundo. A la vez seductoras e inquietantes, sus imágenes despiertan en nosotros un sentimiento ambiguo que refleja nuestro malestar y revela las fallas de un sistema deshumanizado.

Sus obras se han expuesto en la Galería Nacional de Canadá (Ottawa), Museo de Arte Contemporáneo de Massachusetts (North Adams), Neuer Berliner Kunstverein (Berlín), Musée d'art contemporain de Montréal (Montreal), Centro Cultural Canadiense (París), Tampa Museum of Art (Tampa), Bruce Silverstein Gallery (Nueva York), Casino Luxembourg Forum d'art contemporain (Luxemburgo), Today Art Museum (Beijing) y Les Rencontres internationales de la photographie à Arles.

Ha creado comisiones y proyectos de arte para la Orquesta Filarmónica de Luisiana de Nueva Orleans, el Aeropuerto Internacional de Denver, la Olimpiada Cultural de Vancouver 2010 y para otras instituciones.

También ha participado activamente en residencias de artistas internacionales, en particular en Rauschenberg Residency (Florida), Sitka Center for Arts and Ecology (Oregón), The Studios of Key West (Florida), International Studio & Curatorial Program ISCP (Nueva York), A Studio in the Woods / Tulane University (Nueva Orleans), Bemis Center for Contemporary Arts (Omaha), Wall House #2 Groninger Museum (Groningen), entre otros.

Sus obras de arte se pueden encontrar en numerosas colecciones públicas y privadas, incluidas las de la Galería Nacional de Canadá, el Fonds national d'art contemporain en París, la Galería de Arte de Vancouver, la Galería de Arte de Ontario, la Galería de Arte de Alberta (Edmonton), el Museo de Arte Contemporáneo de Montreal, el Museo de Arte de Nueva Orleans y el Museo de Fotografía Contemporánea de Chicago.

Isabelle Hayeur recibió el premio de mitad de carrera de la Fundación Hnatyshyn en 2021, el premio Duke and Duchess of York en fotografía en 2019 y fue finalista del premio de fotografía Scotiabank en 2015.

Se la puede contactar en isabelle@hayeur.com. Página web: <https://isabelle-hayeur.com/>



Universidad
Nacional
de Rosario